



PERIÓDICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 " "
PAGO ADELANTADO

Número atrasado
15 céntimos

Terrenos sin cultivo

Hace unos días tuvimos ocasión de ver un documento de propiedad en un pueblo de Extremadura, relativo á una dehesa, que, según dicho documento, tenía una extensión superficial de 480 fanegas, equivalentes poco más ó menos á unas 4.300 hanegadas valencianas.

No fué la extensión precisamente lo que llamó nuestra atención, pues hay fincas rústicas de bastante más superficie. Lo que nos sorprendió aflictivamente fué su destino que señalaba una pérdida de extensión bastante considerable.

La dehesa á que nos contraemos, estaba destinada á pasto, estancia y cuidado de reses bravas destinadas á la denominada fiesta nacional.

4.300 hanegadas de tierra sin otro cultivo que el absolutamente necesario para producir los pastos, reservando una gran

parte para la estancia de las fieras cornúpetas, constituirían, dedicadas á labor, la base para el sustento de muchas familias, en cambio que destinadas al fomento de reses bravas, que no dan provecho ni ayudan á dar pan, constituyen la base de una diversión bestial reñida con el interés agrícola.

Ante tal observación, nos persuadimos como con burla de las leyes de la conveniencia pública, del fomento y prosperidad de la riqueza territorial, se escapa una gran parte de nuestro territorio á la tributación y como se sustrae el suelo cultivable á su función propia, para dedicarlo al fomento de la ignorancia, de la crueldad y de la incultura, ocasionando la carestía de subsistencias, la falta de trabajo y la emigración de nuestros campesinos, cada día más imponente y cuya importancia amenaza muy seriamente á la España entera.

Si los radicalismos que se emplean ante la gente no influyen, en favor de solucio-

nes que maldito si hacen falta alguna, se dirigieran á la solución del problema nacional, el Gobierno ó los Gobiernos que así lo hicieran, alcanzarían gran número de pro-sé-litos.

Para nosotros el problema nacional es el del fomento de la riqueza pública, cada día más amenazada de considerable delri-mento.

Sugiérenos estas ligeras reflexiones la impresión ingrata que dejó en nosotros el documento de que dejamos hecha refe-rencia.

DE LITERATURA

ABNEGACIÓN

Corre, mi fiel mensajero,
Corre, pensamiento vuela;
Llega, sorpréndela y vuelve,
Y dime qué hace y qué piensa.
—»Al mismo pié está del árbol

Do te despediste de ella,
Pensativa, melancólica,
Y llorando de tristeza.

Llora por su amor ausente
Que há tiempo no tiene nuevas;
Llora porque desconfía
De que aun la ame y que vuelva.

—»¡Pobre amor mío! No sabe
Que solo vivo por ella,
Y que por ella tan solo
Llevo esta amarga existencia

—»No, no es tu ausencia la causa
Que su corazón lacera;
Si llora, llora por otro,
Pues de tí ya ni se acuerda.

Corre, mi fiel mensajero,
Corre, como el viento vuela;
Corre, ve y dile si muere,
Que su agonía detenga.

Dile que me estoy muriendo,
Desde que lo sé, de pena;
Dile por aquéllas flores
Cogidas en la pradera,

Que tejidas por su madre,
Orlaban nuestras cabezas;
Dile, por el primer beso
Que la di; vé, y por aquellas
Lágrimas que derramaba
Al presentir esta ausencia,
Ve, y por las noches de luna,
Por las alboradas frescas,

Por nuestro amor, y por todo
Aquello que ella más quiera
Ve; y por Dios y por su Madre,
Que su agonía detenga.

Corre, mi fiel mensajero;
Corre, como el viento vuela,
Y si acaso cuando llegues,
¡Oh Dios! la encuentras ya muerta,
Ven á decírmelo al punto,
Sin darte un punto de tregua,
Pues ¡hay! aún no siendo mía,
Quisiera en el cielo verla.

TELEFONO SALVADOR.

El Sr. Luis y Marieta

EPISODIO

Vivía en una Alquería próxima á la Villa y Corte, el Sr. Luis (a) el Beato, por cuyo apo-dopuesto por los vecinos de las cercanías, á consecuencia de su excesiva religiosidad, era conocido en uno de los círculos que yo más frecuentaba y al cual concurría el señor Luis, reduciéndose á tomar su café y leer el periódico del día.

A fuerza de vernos, hicimos alguna inti-midad. Mostréle un día deseos de ver la Al-quería y accedió á ello, invitándome á que fuera á la misma al día siguiente. Me pre-guntó si conocía el camino: le respondí afir-mativamente y quedamos en que yo realiza-ría mi visita.

Hicelo así. Al otro día, despues de almor-zar tomé el camino que conducía á la Alque-ria de la Esperanza, empleando poco más de un cuarto de hora en llegar á ella. Esperába-me el Sr. Luis sentado á la puerta en un be-tusto sillón de baqueta y cerca muy cerca de él una graciosa joven repasaba la ropa blan-ca, que contenía el cesto de mimbrés puesto sobre una silla baja.

Levantóse el Sr. Luis á mi llegada; dióme la mano afectuosamente y me invitó á sen-tarme en el otro sillón que al efecto tenía allí dispuesto, no sin antes presentarme á la jo-ven que resultó ser su esposa. Yo hice una li-gera inclinación de cabeza, ella correspondió con una sencilla sonrisa y tomé asiento.

—Marieta —dijo el Sr. Luis á su esposa— sirvenos un refresco.

Dejó la joven la costura y replicó:—Con muchísimo gusto.

Mientras Marieta confeccionaba el refresco el Sr. Luis aprovechando su ausencia me dijo: —Sin duda alguna que le habrá á usted extrañado la desigualdad de edades que exis-

te entre mi-
plir 28 año

No ha h
violencias,
ninguna de
ciprecidad

Viendo
dos basos,
tos, uno en
fresco ped
te su relato

—Desp
la Alquer
historia.

Nos be
cias á Mari
del Sr. Luí
sioso de es

—Com
el Sr. Luis
con Mariet
debido á e
tra existen
en todo y
conceptos.

—Doy
buena y es
convenien
mo y por e
acuerdo.

—No t
el contrari
Esa sin
gre, trabaj
cumplir co

La ton
ña. Había
trajo nuev
co menos

Mi esp
cuando m
extraordin
Rápida

te mundo
yor de se
menor de
minutos a
mo á Mari

—Si n
si llegare
tranquilla.

Mariet
pó en ella
—Mi d

señora; pe
cuando m
vuelto a
de f. e. e.

te entre mi Marieta y yo: ella acaba de cumplir 28 años y yo rayó ya en los 50.

No ha habido en nuestra unión nada de violencias, ni nada de convencionalismos por ninguna de ambas partes. Solo ha habido reciprocidad de correctas intenciones.

Viendo que Marieta se acrecaba con los dos basos, puestos sobre sus respectivos platos, uno en cada mano que contenían el refresco pedido por el Sr. Luis, interrumpió este su relato, diciéndome en voz baja:

—Después cuando demos una vuelta por la Alquería, contaré á usted esta pequeña historia.

Nos bebimos nuestro refresco; di las gracias á Marieta y accediendo á la indicación del Sr. Luis, alceme del asiento y le seguí, ansioso de escuchar la continuación de su relato.

—Como iba á usted diciendo—prosiguió el Sr. Luis cojiéndome del brazo—mi unión con Marieta se realizó de común acuerdo y debido á ello transcurro feliz y dichosa nuestra existencia. Ella procurando complacerme en todo y yo aspirando á lo mismo en todos conceptos.

—Doy á usted mi más completa enhorabuena y estimaría que si en ello no hay inconveniente, se sirviera usted explicarme como y por qué llegaron ustedes á ese común acuerdo.

—No tengo en ello dificultad alguna. Por el contrario me servirá de suma complacencia.

Esa simpática muchacha fué siempre alegre, trabajadora y sin otro pensar que el de cumplir con sus deberes.

La tomamos en casa siendo aun muy niña. Había perdido á su madre, su padre contrajo nuevas nupcias y la criatura estaba poco menos que abandonada.

Mi esposa (q. e. p. d.), pues yo era viudo cuando me casé con Marieta, llegó á tomarle extraordinario cariño.

Rápida y cruel enfermedad la llevó de este mundo, dejándome con tres niños, el mayor de seis años que tiene hoy nueve y el menor de tres que cuenta hoy cinco. Pocos minutos antes de morir mi buena esposa llamo á Marieta y en mi presencia, le dijo:

—Si me ofreces cuidar de los pequeños y si llegare el caso no abandonarlos... yo moriré tranquila.

Marieta cogió la mano de su ama, estampó en ella un beso y replicó:

—Mi deseo es que viváis y viváis mucho señora; pero si Dios dispone de vuestra vida, contad con que Marieta será la madre de vuestros hijos. Os lo juro y haciendo la señal de la cruz, echándose oscureando la mirada de

la moribunda para que no se apercibiese de las lágrimas que corrían por sus mejillas.

Mi señora murió aquella misma noche: hace de ello 29 meses. Desde entonces Marieta se constituyó en esclava de mis hijos á quienes usted conocerá otro día, pues están en la escuela, y fué tanto su celo, cariño é interés, que ellos la quieren no sé si más que á su madre.

Jamás había pensado Marieta en el matrimonio, cuando una mañana el cartero le entregó una carta.

La pobre muchacha no sabia que hacer con aquel papel. Me lo entregó, yo lo recojí y lo conservé; decía lo que vais á oír y que yo recité á Marieta.

El Sr. Luis sacó de su bolsillo un sobre y del mismo una carta y leyó lo que sigue:

«Señorita:

»He tenido la desgracia de perder á mi mujer. Además del dolor que esto me ha causado, me ha traído grandes perjuicios. Usted conoce el manejo de una granja. Cuando el hombre está en el trabajo, la mujer debe estar en casa. Únicamente así puede haber prosperidad.

»Me veo, pues, en la necesidad de casarme otra vez y como me han hecho grandes elogios de usted á usted me dirijo, Su amo, el Sr. Luis me conoce y espero que le dê buenos informes de mí.

»Desde luego le aseguro que la haré dichosa, no pidiéndole más en cambio, sino que sea madre de dos pequeños que tengo.

»Esperando su respuesta etc.

BARTOLO, el Granjero de Acamis.

—El rubor encendió el rostro de Marieta cuando yo le leí la carta.

—¿Es verdad que conoce usted á ese hombre?—me preguntó.

—Si lo conozco mucho. Es un buen hombre; ¿que vas á responderle?

—Lo pensaré.

—Bien, pues piénsalo y dame tu resolución.

Transcurrieron unos cinco días y viendo yo que Marieta nada me decía, me decidí á interrogarla de nuevo.

—¿Que has decidido? Debes tomar un partido. Yo tengo derecho á saberlo, porque si te vas habré de tener que buscar quien te reemplace. ¿Que es lo que te impide aceptar? ¿Acaso el saber que has de cuidar dos niños?

—Sí señor, usted lo ha acertado. Pero no son aquellas las que me impiden aceptar, son los de usted, señor. Yo sé que me voy á su casa, pero no sé si me va á gustar. Además, he de cumplir con mi deber de cariño y no

los dejaría por nada del mundo.

Yo sentí extraordinaria emoción al sentir aquella respuesta. Instintivamente, sin darme cuenta de ello me acerqué á Marieta, coji su mano y la dije:

—Escucha: voy á hablarte con franqueza. No es Bartolo el de la Granja el que quiere casarse contigo. Soy yo el que ahora te pide tu mano.

—¡Ah! ¡Es usted! ¡Cúmplase su voluntad! ¡Pobres niños! ¡Seguiré siendo su madre!

Puede usted contestar al Sr. Bartolo en mi nombre que le agradezco su deferencia, pero no quiero abandonar esta casa.

—Esta es la historia. Hace cinco meses que nos hemos casado y como nos ha visto ahora nos vería á cualquiera hora que viniese.

Venga usted y le mostraré la Alquería.

Dimos la vuelta á toda ella y como se aproximase la hora de medio día, despedime, rechazando el ofrecimiento que me hizo de que me quedase á comer y encargándole que trasmitiese mis respetos á Marieta, á quien desde entonces, tuve en grande y merecida estimación.

Hoy vive viuda. Los hijos del Sr. Luis le pasan entre todos una pensión de diez reales diarios y su vida transcurre entregada por completo á las prácticas religiosas.

M. PIDALLA.

DE LA LOCALIDAD

AYUNTAMIENTO

Extracto de la sesión celebrada el día 17 del actual.

Leída el acta de la anterior quedó aprobada.

El Ayuntamiento se dió por enterado de la correspondencia oficial recibida y de la relación de los ingresos y gastos verificados en la Caja municipal durante la anterior semana.

Se autorizó el pago de varios recibos, cuentas y facturas presentadas al cobro.

Se concedieron las siguientes licencias:

A D. Romualdo Palacios para construir un cobertizo en un campo de su propiedad sito en la partida de la Llonga; y

A D. Hilario Nacher para construir de nueva planta la casa que posee en la calle de San Francisco, número 6.

Se designó al oficial primero de la Secretaría Municipal D. Juan Bta. Cardona para

que recoja de la capital las cédulas é impresos necesarios para la formación del Censo.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

NOTICIAS

Los propietarios de Orihuela se proponen destinar una gran parte de sus propiedades rurales al cultivo de la Morera, auxiliados por empresas industriales, que se hallan dispuestas á hacer que renazca en toda su esplendor la fabricación de la seda.

Por el Ministerio de Instrucción Pública se ha dictado una Real orden disponiendo que los maestros y maestras de Instrucción Primaria que ejercen el cargo interinamente, disfruten de la dotación total que se les asignó por Real decreto de Mayo último.

La cosecha del azafran se presenta abundantísima en la provincia de Albacete, que es donde mayor importancia tiene el cultivo de tan esquisita especie.

El lunes se dignaron visitar esta Ciudad, dirigiéndose desde ella al Coto de Tiradas, los Exemos. Sres. Capitán General del Distrito y nuestro digno Diputado, Sr. Peris Mencheta.

Se les dispensó el más afectuoso recibimiento, quedando ambos, y muy especialmente la Superior Autoridad Militar, sumamente complacidos de su escursión.

En el Ministerio de la Gobernación se está preparando para presentarlo á las Cortes un proyecto de Ley modificando la del Descanso Dominical, en el sentido de Descanso Semanal, á fin de que pueda ser potestativo en las clases obreras comerciales é industriales, la elección del día en que menos perjuicios pueda proporcionarles ese descanso.

Con tal motivo la Federación Española de productores y expendedores de vinos, aguardientes y licores, establecida en Madrid, Plaza del Progreso, número 7, entresuelo, ha dirigido una circular á todos los expendedores de dichos artículos en España, rogándoles que influyan en el ánimo de los señores Senadores y Diputados de sus respectivas circunscripciones para que apoyen con su voz y voto ese proyecto, á fin de que se consiga sea ley lo más antes posible.

Por Real orden se ha dispuesto que los alumnos oficiales de las Universidades, Insti-

tutos y de
dos asigna
drán hace
derechos o
Noviembre

Varios
lle de Sag
ción del S
cia de que
Santa Bar
calle, en c
el natural
actualidad
derableme
tramo, que
sus vidas
de la acep
facilitar la
na/la acep
daciones er
composició
riosa neces
de referenc
Hacemo
ciones ve
dida.

Mañana
ordinaria l
ta Ciudad,
de ingresos
año próxim
Se nos r

Prospect
ples, tenore
gotable de...
taba á asisti
noches del S
ron lugar en
cosa pone de
ción moneta
bitante prec
Más, nos rep
no cuesta» y
psetilla, y r
Ya parece qu
¿Qué es esto?
tas de Teatr
abonar tamb
tador cualqu
de las grand
sas de Teatr
ardite que se
dán al públic
de perjudica

tutos y demás centros, á quienes falte una ó dos asignaturas para terminar su carrera, podrán hacer la inscripción de matrícula con derechos ordinarios, durante el actual mes de Noviembre.

Varios vecinos del último tramo de la calle de Sagasta, nos ruegan llamemos la atención del Sr. Alcalde, acerca de la conveniencia de que se ponga el desagüe de la calle de Santa Bárbara, que vierte en la mencionada calle, en condiciones de que no se quite con el natural de la misma, como acontece en la actualidad, y cuya unión aumenta tan considerablemente el curso de las aguas en dicho tramo, que obliga á los vecinos en defensa de sus vidas (muchas veces) a romper el paredón de la acequia por diferentes puntos, á fin de facilitar la caída de las aguas en la mencionada acequia, única manera de impedir inundaciones en los grandes temporales y la recomposición de las aberturas que una imperiosa necesidad obliga á hacer, en el paredón de referencia.

Hacemos nuestra la demanda de los mencionados vecinos y esperamos que será atendida.

Mañana domingo celebrará Junta General ordinaria la Comunidad de Labradores de esta Ciudad, para ocuparse de los presupuestos de ingresos y gastos que han de regir en el año próximo.

Se nos ruega recomendamos la asistencia.

DE TEATROS

Prospectos elegantes, programa selecto, tipos, tenores, artistas, con un repertorio inagotable de... adjetivos calificativos, todo invitaba á asistir á las dos funciones que en las noches del Sábado y Domingo último tuvieron lugar en el «Teatro Serrano». Una sola cosa pone de malhumor, dada la crítica situación monetaria porque atravesamos; el exorbitante precio de las localidades y entradas. Más, nos repetimos aquello de «todo lo bueno cuesta» y nos decidimos á gastarnos una pesetilla, y matar la afición que nos consume. Ya parece que oigo á mis lectores diciendo: ¿Qué es esto? ¿Usted encargado de las revistas de Teatros en esa localidad, tiene que abonar también la entrada, como otro espectador cualquiera? Sí, señores, sí. Esta es otra de las grandes cosas que pasan. A las empresas de Teatro en éste pueblo les importa un ardite que se hable ó no de las funciones que *dan* al público, con mayor motivo si se les ha de perjudicar, que es lo común y ordinario.

Por deferencia síquiese y tratándose del único periódico de la localidad debían... pero en fin, pasemos ello por alto y vamos á lo nuestro, pues es una verdad como un templo, que mejor podremos interpretar el sentir del público confundiéndonos con él, y experimentando todas las emociones á él inherentes, hasta la mayor, la más terrible, la de aproximarse al agujerito oval, y cambiar por un papelito de color, el contenido del bote...

PRIMERA FUNCIÓN.— Con una media entrada empieza la función á las nueve y media. La Orquesta ha preluado «La Viuda Alegre» de una manera espantosa, horripante; aun resuenan en mis oídos, los *desgarrados* ecos del *metal*, que á todo vapor ó á todo *pistón* (que de esto no entendemos mucho) han realizado aquello de «cual de todos grita más, para hacerlo más peor». (¿Advierto que ésta frase es original eh?) Una excepción honrosa hemos de hacer, ya que la justicia es nuestra norma, á favor del eminente director Sr. Palos que, digámoslo de una vez para siempre, fué el que salvó en todo momento, todas las obras que en las dos funciones se celebraron, dominando de tal modo las situaciones críticas, que solo á él se debe, el que hoy no se hallen algunos comiquillos contando *cien chichones* en sus *atrevidos cuerpos*. Al levantarse el telón un ¡ah! de asombro circuló por la concurrencia. El decorado nos resulta un atentado á las más elementales reglas de perspectiva. La Srta. Albiol tiene una figura simpática que atrae la benevolencia del público. Su voz, aunque no muy extensa, es bien timbrada y agradable. Del Sr. Beut, aparte de que tiene una voz poco agradable y nada extensa, no es ese su papel. En las demás obras cumplió regularmente el malillo nos resulta el baritono, no le va en zaga el tenor Sr. Martínez. La Srta. Valis, dijo sus papeles con bastante acierto, cantando con gusto. Muy bien el Sr. Gil, en quien reconocemos un artista perfecto. El Sr. Martí, inteligente en todos sus papeles. Los entreactos son larguísimo que acaban con la paciencia de las señoras que por su desgracia, han dado con sus gluteos sobre los palcos que forman los bancos, pomposamente, y por un solemne barbarismo de lenguaje, denominados butacas!!! Decimos las señoras, porque los caballeros, salvo raras excepciones, ya se cuidan de cambiar de postura, adoptando *generalmente* la posición vertical, y decimos *generalmente*, porque observo en la «entrada general» quien toma otra actitud más cómoda, la horizontal. Siempre que se levanta el telón, nos vemos obligados á levantarnos á la boza del abrigo.

¿Qué es ello? Por la boca del escenario se escapa una tromba de aire *colado*, capaz de hacer coger un *tabardillo* á un siberiano. Y ¡cosa rara! no oímos ningún estornudo, señal inequívoca de que el publiquito está hecho á prueba de... *corrientes*. ¡Horror! ¡Que es lo que vemos! Las columnas del jardín, las paredes, del parterre, cenador, á lo que sea, oscilan amenazadores. ¿Es un temblor de tierra? ¡Ca! no señores, es que los *maquinarias* hacen causa común con los que *soplan* bajo, y la escena tiembla... y sin embargo el público ríe... ríe del *camelo* que le están dando. Al concluir, observamos el efecto producido á un amigo nuestro que en su prudencia permanecía ajeno á las opiniones que en torno de él se murmuraban; le interrogamos y nos contesta, indicando con el dedo y sonriendo tristemente, las palabras del Programa: «Gran éxito de esta Compañía». En «El Pobre Valbuena» se distinguieron los señores Gil y Martí.

TERCERA FUNCIÓN.—En la noche y á las nueve en punto, nos dirigimos al Teatro, y como en la función anterior, previo el abono de la consabida *pesetilla*, dimos con nuestros *güesos* sobre los palitroques. «¡Mala Hembra!» gustó bastante. En el segundo cuadro la Srta. Albiol arrastra al salir de la casa toda una pared lateral. ¡Ni Sansón cargando con las pesadas puertas de Gaza! «La Tragedia de Pierrot» fué una verdadera tragedia de atrocidades. «La Alegría del Batallón». Cuanto digamos de la *cantata* que nos *espetó* el *insigne* tenor Sr. Caballer en el primer cuadro, resultará una triste idea de lo que en realidad fué. Gracias á la serenidad del Sr. Palos, no hubo una catástrofe. La Orquesta guardó silencio y el muchacho cantó solo, en tanto que un supremo esfuerzo del Director, que sudaba tinta, consiguió ponerle en tesitura de... romperle las narices de un silletazo. Los personajes que habia en escena se reían descaradamente y el público que debió protestar, el público que tenia derecho hasta á asaltar Contaduría y pedir el importe de la localidad, calló y mostró una reserva digna de todo género de alabanzas. Ni el decorado, ni la Orquesta, ni la Compañía correspondió al precio de las localidades. Para concluir, una preguntita á quien correspondía: ¿Sería usted tan amable que nos dijese quien es el autor de un telón de salón régio que salió en el primer cuadro de «La Tragedia»? Le vimos el domingo anterior sirviendo de decoración á la tristemente célebre «Reparteritas» y nos produjo náuseas. No le preguntamos si habia un hijo de pecho á presentarse á la Compañía en la función de los «Reparteritas» en la fres-

cura de ciertos pintores de brocha gorda. Por respeto á una de las más hermosas de las «Bellas Artes» y á quienes sientan pasión por el Arte, le ruego haga desaparecer el tal teloncito. — NÓMAR.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

- Dom. 20.—El Bto. Juan de Ribera.
Lun. 21.—La Presentación de Nuestra Señora.
Már. 22.—Santa Cecilia.
Mier. 23.—San Clemente, Papa.
Juev. 24.—San Juan de la Cruz.
Vier. 25.—Santa Catalina, vírgen.
Sáb. 26.—Los Desposorios de Nuestra Señora.

Semana religiosa del 21 al 27 de Noviembre.

Lunes.—Aniversario general por Jacinta Fos Blanch y Aniversario general por Hermelando Castellis Fos.

Martes.—Aniversario general por Pedro Pascual García Benedito y Aniversario general por Julian Meseguer García.

Miércoles.—Aniversario general por las hermanas Vicenta M.^a y Asunción Castellis Fos y Aniversario general por D. Gil Matoses López.

Jueves.—Fiesta con sermón á Nuestra Señora de Sales en el convento por una familia devota.

Viernes.—Aniversario general por Miguel Carrasquer Verd y Fiesta á Santa Catalina Martir con sermón que dirá D. José Blasco, Capellan de la Beneficencia de Játiva, por las niñas de las Escuelas públicas.

Sábado.—Diario de misas por D. Manuel Gómez Gómez. Aniversario general por Marcelino Ferrando Matoses y Aniversario general por María Meseguer Antich.

Domingo.—Primero de Adviento. A las 9 misa cantada. Por la tarde conclusión de la novena de Almas con sermón por el P. Carlos Ferris, S. J.

MOVIMIENTO DE POBLACION

NACIMIENTOS.

Ismael García Gómez, Emilia Dasí Campillo, Daniel Penella Palacios, María Andreu Aguilar, Juan Sarrió Martí, Rosario Franco Latorre, Amparo Miragall Fortea, Isabel Espinós Astruells, Angelina Vendrell Martínez.

DEFUNCIONES

María Burguera Serrano, 82 años; María Planelles Gisbert, 53 años; Emilia Dasí Campillo, 7 días; Sinforosa Lalron Lieti, 64 años; Micaela Cebolla Marrades, 44 años.

MATRIMONIOS

Gerardo Ortells Vercher con Elvira Beltrán Simó Francisco Malanda García con María Beltrán Vives; Benigno de la Cruz con Dolores Argente; Benigno de la Cruz con Dolores Argente.

A L I

Novena

en tod
mento

Instru

Salón.

Piano

Acces

Repar

Copist

CASA LAVIÑA

FUNDADA EN 1846

ALMACENES DE MÚSICA

Bajada de S. Francisco, 29.—VALENCIA

== Agencia en Sueca ==

C. de S. Cristóbal, 12; Imprenta



Novedades Musicales Repertorio de obras modernas
en todos los géneros.—Métodos y estudios para toda clase de instru-
mentos.—Libretos de óperas y zarzuelas.

Instrumentos de Música para Banda, Orquesta y
Salón.

Pianos de las mejores marcas nacionales y extranjeras.

Accesorios Cuerdas armónicas.—Papel pautado.

Reparaciones de instrumentos de madera, metal y cuerda.

Copistería para toda clase de arreglos y transcripciones.

IPÓS

RETAS

ORINA

OÍDOS

LLS

matismo
do ga-

oche

u, 14

TIVA

UECA

fónica.
n cual-
nes re-
stos, ar-
s, etcé-
ada día
rata de

es, es-
las cla-
que se
e utili-

corres-
50 cén-

mes de
orarios

ocedan
reocio-

lase de
pañán-
de 15
que ha-
zón de

Estimada...



Re

Número
10 cent

La defn

De la r
por parte
á ella la op
consigne e
acción pop
los ciudada
juicio con
debo ese d
lación adm
que puedan
los actos q
pago de los
posible es
que lo mis
de ingreso,
caso los co
satisfacen lo
comercian o
los que de

La defn